

Alimento á su malicia.

*Marq.* Es verdad.

*Baron.* Un golpe en falso  
Disteis ayer, y hay patriota  
Que como crimen lo nota  
Y os llevaría al cadalso.

*Marq.* Bien; ¿y qué ha sido por junto?

*Baron.* Una leve distraccion:  
Dar una administracion  
General...

*Marq.* Pero...

*Baron.* A un difunto.

*Marq.* ¿Cómo!

*Baron.* Don Pascual Mondego...

*Marq.* Ese el agraciado es.

*Baron.* Murió del tifus ha un mes  
En la ciudad de Lamego.

*Marq.* ¿De veras? Con tanto asunto...

(*Se rie.*)

El bueno de don Pascual  
Me remitió el memorial  
Y no la fe de difunto.  
Dios le dé la gloria, amen.  
Aunque siento el *lapsus linguae*,  
Al cabo la plaza es pingüe  
Y á otro le vendrá muy bien.

*Baron.* Pero lo que mas aviva  
La saña de esa faccion  
Es...

*Marq.* ¿Qué?

*Baron.* La destitucion  
Del vizconde de la Riva.

*Marq.* ¿Qué decis? Hace un instante  
Que firmé el decreto, ¡y ya...!

*Baron.* Y añaden: « ¡Bravo! Ya está  
Vengada doña Violante. »

*Marq.* ¿De veras? Por vida mia

(*Sonriéndose.*)

Que sois un Argos, un lince,  
Y á *Fouché* dais falta y quince  
En eso de policia.

*Baron.* No alabeis mi perspicacia,  
Que aunque yo no me descuido,  
Todo el pueblo lo ha sabido  
Antes que yo.

*Marq.* ¡Vaya en gracia!  
Con público tan profeta  
¿Quién respira sin que suene...?

*Baron.* También el público tiene  
Su policia secreta.

*Marq.* Con que ¿es inminente el riesgo?

*Baron.* Aprovechad el aviso.

*Marq.* Pues conjurarle es preciso,  
¿Qué opinais? A ver qué sesgo...

*Baron.* No sé... Disolver las Cortes...

*Marq.* Habrá reeleccion.

*Baron.* Lo temo.

*Marq.* Y ese es un partido extremo...

Busquemos otros resortes.  
De Lisboa desterrad  
Al que esos planes concierta  
Y á sus secuaces...

*Baron.* (Desierta  
Quedaría la ciudad.)

Aun está la trama oculta.  
Dias ha que sudo el quilo  
Hasta descubrir el hilo...

Veremos lo que resulta.  
*Marq.* Mientras gastais tanta flema  
Descargar puede el nublado.

*Baron.* Si dais un golpe de Estado  
Mayor será el anatema.

Atacar la libertad  
Del ciudadano, es exceso;  
Y no esperéis del congreso  
Un voto de indemnidad.

*Marq.* No, que es ya contrario mio,  
¡Y dura todo un trienio!

*Baron.* ¡aquí del ingenio!  
Solo en el vuestro confio.

Alguna farsa inventad;  
Yo pagaré al corifeo;  
Y volvedme al apogeo  
De mi popularidad.

*Baron.* Entiendo el maquiavelismo.

Pues el enemigo mina,  
Vuecelencia determina  
Contraminar...

*Marq.* Eso mismo.  
Haceis que de pronto estalle  
Una faccion...

*Baron.* ¿De cartistas?

*Marq.* Mejor es de miguelistas.

Cuatro tiros en la calle...

Generala y mueha bulla,  
Y gendarmes, y metralla...;

Se dispersa la canalla;  
La persigue una patrulla...;

Cogemos en el garlito  
Con teatral aparato

A algun pobre mentecato  
De los que dieron el grito...

Con esto, y una proclama,  
Y un bando, y una justicia,

Y una cruz á la milicia,  
Sube al cielo nuestra fama.

*Baron.* Basta, basta. Si eso es  
Lo que queréis, arda Troya.

*Marq.* Pues; un motin de tramoya...

*Baron.* Sereis servido, marqués.

## ESCENA IX.

MARQUÉS.

Lo hará á las mil maravillas,  
Porque es astuto y sagaz  
Como él solo. Si yo caigo,  
Tambien el baron caerá.  
Mi garante es su interés  
Que le obliga á ser leal.

(*Mira el reloj y toca la campanilla.*)

Ya es tarde y tengo consejo  
De gabinete. — Estarán  
Esperándome. — ¡Monzon!  
*Monz.* Mande vuecencia.

(*Junto á la puerta.*)

*Marq.* Llamad

A Almeida.

*Monz.* Está bien.

*Marq.* Volando.

(*Entra Monzon en la secretaria.*)

Esta crisis ya es fatal,  
Mas yo espero que la reina  
Me apoye.

## ESCENA X.

EL MARQUÉS, ALMEIDA.

*Alm.* ¿Qué me mandais?

*Marq.* Tomad esos expedientes  
Que están decretados ya.

Estos otros, á la noche.

Mañana se nombrarán

Los secretarios vacantes.

*Alm.* Y entre ellos ¿tendrá lugar

Mi ahijado?

*Marq.* Hoy estais, Almeida,  
Importuno por demás.

Hay otros mas beneméritos.

Ya os he dicho...

*Alm.* Perdonad.

Yo creí... Como dijisteis...

*Marq.* Bien, bien. Otra vez será.

## ESCENA XI.

ALMEIDA.

Mal humor lleva. Sin duda  
La crisis ministerial,  
Que se va haciendo muy seria,

Le da mucho en que pensar.

Llevemos estos papeles

A las mesas... Aquí hay

Un pico doblado. ¿A ver?

¿Será cosa de entidad...?

Leamos. Alfonso Castro...

¡Qué veo! Es el memorial

De Marta. La misma letra,

El mismo papel: ¡no hay mas!

Pues ¿cómo el marqués...? Veamos

El decreto marginal. (Lee.)

« Concedido. » ¡Y su excelencia

Le acaba de desahuciar!

¡Qué sorpresa! ¡Extraño modo

De mostrarme su amistad!

Pero, señor, ¿es posible...?

¿Lo habrá cambiado quizá

Por otro? ¡Qué! no. ¿Y el pico?

Es cosa particular.

Ni siquiera oyó su nombre,

Y ahora... Habrá sido tal

La porfía de la vieja...

Algun empeño eficaz...

Pero en fin mi protegido

Se coloca, tendrá pan

Su familia, y habrá boda,

Y yo seré en el altar

Su padrino... Y siendo así,

¿A qué hilarme con afan

El seso...? Hágase el milagro

Y aunque lo haga Satanás.

(*Entra en la secretaria.*)

## ACTO CUARTO

La decoracion del acto segundo. — Es de noche

## ESCENA PRIMERA

MARTA, MONZON, PRETENDIENTES.

(*Marta, multitud de viudas y huérfanas y otros dos ó tres pretendientes ocupan la chimenea. Los demás hombres pasean por la sala ó hacen corrillos. Todos charlan á un tiempo, especialmente las mujeres.*)

*Monz.* ¡Señoras! ¡Por Dios! ¡Silencio!  
Este es ya mucho desorden.

*Mujer 1ª.* ¿Ni aun hablar nos dejarán?

BIBLIOTECA  
"ALFONSO REYES"  
Agdo. 1625 MONTERREY, MEXICO



Mujer 2ª ¡Miren el bruto!  
 Mujer 3ª. ¡El bodigoque!  
*(Siguen charlando las mujeres.)*  
 Homb. 1º. Ya veis si tengo servicios.  
*(Al segundo, mostrándole sus papeles.)*  
 Ya veis qué buenos informes.  
 Aquí certifica el cura,  
 Aquí cinco regidores,  
 Aquí el administrador  
 General de Tras-os-Montes...  
 Pues si me dan el destino,  
 Clávenmelo en el cogote.  
 Homb. 6º. Ya me canso de esperar.  
 Caballeros, buenas noches. *(Vase.)*  
 Marta. Si esta noche no cobramos  
*(En voz baja á las mujeres.)*  
 Y seguís mis instrucciones,  
 Va á haber aquí, sin recurso,  
 Mostrencos y capirotes.  
 Oid...  
*(Cuchichean con gestos y manoteos expresivos.)*  
 Homb. 3º. ¿Se trata de nuevo  
*(En un corrillo.)*  
 Ministerio?  
 Homb. 7º. Sí; no se oye  
 Otra cosa.  
 Homb. 3º. ¿Y quiénes son  
 Los que...?  
 Homb. 7º. Hay varias opiniones.  
 Homb. 3º. Hoy han estado terribles  
 Los diputados á Córtes.  
 Homb. 7º. La oposicion es compacta.  
 Homb. 3º. Ha habido interpelaciones.  
 Homb. 7º. Al paso que de hora en hora  
 Pierden terreno esos hombres,  
 El descontento del pueblo  
 Crece, y las voces que corren  
 Son para inquietar, y mucho,  
 A los ministros.  
 Homb. 4º. Señores,  
 Portugal está perdido.  
 No hay que formar ilusiones.  
 Mientras las cosas no cambien  
 ¿Qué sirve mudar los nombres?  
 Homb. 3º. Con todo...  
 Homb. 4º. Nunca saldremos  
 De galeras y de azotes.

## ESCENA II.

FONSECA, MONZON, MARTA,  
PRETENDIENTES.Fons. Salud, amigo Monzon.  
Monz. Dios os guarde y os corone

De gloria, señor Fonseca.  
 Fons. Hoy se ha despoblado el orbe  
 Para haceros la tertulia.  
 Monz. ¡Oh qué guirigay! Me rompen  
 La cabeza.  
 Fons. ¡Cómo charla  
 La femenina cohorte!  
 Monz. Muy temprano habeis venido.  
 Fons. Ya lo veo. Se conoce  
 Que el marqués no es pretendiente.  
 Monz. Sentiré que os incomode  
 El esperar...  
 Fons. Nada de eso.  
 Ya sabeis mis aprensiones.  
 La antesala de un ministro  
 Me divierte mucho. ¿Dónde  
 Pudiera pasar el rato  
 Mejor que aquí?  
 Monz. Y ese jóven  
 ¿Logrará...?  
 Fons. ¿Mi chico? ¡Vaya!  
 El que á buenos aldabones  
 Se agarra... La condesita,  
 Aunque bocado de prócer,  
 Es humana y accesible.  
*Cum quibus et nostras voces...*  
 Monz. Entiendo.  
 Fons. Mañana mismo  
 Recibiré la real órden.  
 Monz. ¿De veras?  
 Fons. ¡Toma! Ya el sastre  
 Está haciendo el uniforme.  
 Monz. Recibid mi enhorabuena,  
 Y que mil años la goce...  
 Fons. Os daré buenas albricias.  
 Monz. Gracias por tantos favores.  
 Fons. ¡Coutiño! ¡ Vos por acá!  
*(Al hombre 1º, apartándose de la mesa del portero.)*  
 Homb. 1º. Ya lo veis.  
 Fons. Pues ¿no erais dómine  
 Allá en el Algarbe...?  
 Homb. 1º. Si;  
 Pero tronaron los monjes  
 Y tras de ellos la obra pía,  
 Y me quedé á buenas noches.  
 Fons. Pedireis colocacion...  
 Homb. 1º. Un destinillo mediocre.  
 Tengo pocas esperanzas...  
 Fons. Yo lograré que os coloquen.  
 Espero tener en breve  
 Grande favor en la córte.  
 Homb. 1º. ¡Ah, señor!  
 Fons. Ya nos veremos.—  
 Vuesarcedes me perdonen.  
*(A los del corrillo, pasando á la chimenea.)*  
 Señoras... ¡Oh doña Marta!

¿Qué tal?  
 Marta. Firme como un roble.  
 Fons. ¿Un polvito?  
*(Sacando la caja.)*  
 Marta. Venga pues.  
*(Lo toma.)*  
 Fons. A esas señoras, que tomen  
*(Dando la caja á Marta, y cada vieja, toma un polvo.)*  
 Si gustan...  
 Mujer 1ª. ¡Cucarachero!  
 Mujer 2ª. ¡Qué bien huele!  
 Fons. ¡Cómo sorben!  
 Mujer 5ª. Yo no lo gasto.  
 Fons. Esta niña  
 Preferirá unos bombones.  
*(Saca la caja de los bombones y obsequia á las jóvenes.)*  
 Mujer 5ª. Por no despreciar...  
 Fons. ¿Y vos?  
 Mujer 6ª. Vaya.  
 Fons. Son de los mejores.  
 Mujer 3ª. Yo, sin perjuicio del polvo...  
 Fons. *(Esta es golosa in utroque.)*  
 Vos ahora... Vos tambien...  
 Mujer 7ª. ¡Si ya no hay mas!  
 Fons. ¡Qué demontre!  
 Lo siento.  
*(Guarda la caja de bombones.)*  
 Mujer 1ª. Tomad la caja.  
*(Le da la del tabaco.)*  
 Fons. Llena estaba hasta los bordes,  
*(A uno de los pretendientes que están sentados.)*  
 Y tambien vuelve vacía.  
 Mas ¿qué importa? A poco coste  
 Gano fama de galante  
 Y doy un recreo pobre  
 A la nariz de las viejas  
 Y al paladar de las jóvenes.  
*(Vuelve á encararse con el hombre 1º y habla con él en voz baja. La conversacion se anima otra vez en la chimenea y en los corrillos.)*

## ESCENA III.

FONSECA, MONZON, MARTA, PEREIRA,  
PRETENDIENTES.Per. Pasad recado al instante  
*(Acercándose al portero.)*  
 Al señor Almeida.

Monz. ¡Bien,  
 Por cierto! ¿Y quién sois vos? ¿Quién...?  
 Per. Soy el primo de Violante.  
 Monz. ¿Y por eso tanto fuero?  
 Per. Vengo...  
 Monz. ¿Qué Violante es esa?  
 ¡Vaya, vaya!...  
 Per. La condesa  
 Del Rosicler.  
 Monz. Caballero...  
*(Con dulzura y sumision poniéndose en pié.)*  
 Perdonad... No os conocía...  
 Voy á llamarle al momento.  
 Per. ¡Bárbaro!  
 Monz. Tomad asiento.  
 Sentáos por vida mia.  
*(Entra en la secretaria.)*

## ESCENA IV.

FONSECA, MARTA, PEREIRA,  
PRETENDIENTES.

Per. Bien estoy. ¡Miren qué listo  
 Mudó de tono el cerbero!  
 Si vuelve á hablarme altanero,  
 Le sacudo, vive Cristo.)  
*(Llega paseando adonde está Fonseca, y este le mira.)*  
 Fons. Perdonad. Yo creo que esa...  
 Si; esa cara...  
 Per. Dios os guarde.  
 Fons. ¿No estabáis vos esta tarde  
 En casa de la condesa...?  
 Per. ¡Catadura extravagante!  
 Con efecto; estaba allí...  
 Fons. ¿Sois de su tertulia?  
 Per. Sí...  
 Yo soy primo de Violante.  
 Fons. *(Este será el camarada...)*  
 Si de alguna cosa valgo,  
 Podeis...  
 Per. Gracias.  
 Fons. ¿Sabeis algo  
 De mi asunto...?  
 Per. No sé nada.  
*(Saliendo al encuentro de Almeida.)*



## ESCENA V.

FONSECA, MONZON, ALMEIDA, MARTA,  
PEREIRA, PRETENDIENTES.

Fons. (¿Habrá zanguango...?)  
(Habla en voz baja con Monzon, que vuelve  
á su sitio.)

Per. Salud.

Alm. Servidor.

Per. Vengo afanado

A saber el resultado,

De aquella solicitud.

Alm. ¿Qué solicitud? Hay mil...

Per. Vos debéis tener la mía.

Pido una secretaría

De administracion civil.

Alm. Como hay mas de una vacante,

No sé...

Per. El despacho interesa.

Soy primo de la condesa...,

De la condesa Violante.

Alm. (¡La querida del marqués!)

Per. El marqués, ¡bello sujeto! —

Puso al margen el decreto :

« Concedido... » Eran las tres.

Alm. (¡Qué oigo!)

Per. Ya veis que me explico.

Ella que la vió, al momento...

Item mas. El documento

Tenia doblado un pico.

Alm. (¡Pecador! ¡Ya no hay recurso!

Bien dije; una trocatinta...

La cosa es ya muy distinta...)

Está bien. Se dará curso...

(¡Y yo que á la pobre viuda

Ya iba á dar el parabien...!)

Per. Mirad que urge...

Alm. Bien; si..., bien...

(Distraido.)

Per. Mañana...

Alm. Sí tal; sin duda...

Per. Vos tenéis el negociado.

Alm. Sí.

Per. La instancia ya depende

Tan solo de vos...

Alm. Se entiende.

Per. Yo...

Alm. La del pico doblado.

Id tranquilo. (¡Y es un tonto!)

La tengo clavada aquí.

(Con la mano en el corazon.)

Per. ¡Oh!

(En tono de agradecimiento.)

Alm. Y como penda de mi,

Se despacha bien y pronto.

Per. Basta. Mi amistad desea

(Apretándole la mano.)

Manifestaros que soy

Muy...

Alm. Gracias, gracias... (Me voy

Antes que Marta me vea.)

(Entra en la secretaria.)

Per. (Allí está... Si; aquella es

La farotona de marras.

Vóime huyendo de sus garras.)

Expresiones al marqués.

(A Monzon con petulancia.)

## ESCENA VI.

MONZON, FONSECA, MARTA,  
PRETENDIENTES.

Marta. Sí, señora, me la quiso

(A la viuda que tiene á su lado, á media  
voz. Todas la oyen con atencion é in-  
terés.)

Seducir.

Mujer 1ª. ¡Qué picardía!

Mujer 2ª. ¡Qué Tarquino!

Marta. Ya se ve,

Como la muchacha es linda...

(Baja mas la voz y no se la oye.)

Mujer 3ª. (¡Qué suerte tienen algunas!

Mi Ramona es mas bonita,

¡Y nadie la dice nada!)

Mujer 4ª. ¡Qué horror!

Marta. Pero mi Ramira

Le puso de oro y azul;

Que aunque tierna corderilla

El honor la dió coraje.

Mujer 3ª. ¡Embustes! ¡Gazmoñerías!

(A la que está á su lado.)

Marta. Y eso que llegó el atélite

Cuando ella estaba solita;

Pero luego...

Una voz } ¡Su excelencia!

(Suenan mamparas.)

Monz. ¡Su excelencia!

(Abriendo la suya.)

Las mu- } ¡Arriba! — ¡Arriba!

jerres. } (Murmullos, códadas, confusion.)

Monz. ¡Orden, orden! Abrid paso.

¡Orden! ¡Silencio! En dos filas...

(Se colocan los pretendientes á ambos la-  
dos de la puerta: las mujeres en una  
fila; los hombres en otra.)

## ESCENA VII.

EL MARQUÉS, MONZON, MARTA,  
FONSECA, PRETENDIENTES.

(El ministro se coloca de pié junto á la  
chimenea y van llegándose á él los pre-  
tendientes.)

Fons. (¡Eh! Le hablaré después que haya  
Despachado á esa cuadrilla.)

(Se separa á un lado y habla aparte  
con Monzon.)

Homb. 1º. No desestime vucencia  
(Entregando al ministro su memorial. To-  
dos hacen á su tiempo lo mismo.)

Esta súplica. Es la quinta.

Marq. Ya os conozco. No hay vacantes...

Homb. 1º. Sí, señor; una en Coimbra,

De oficial cuarto...

Marq. Está bien.

Como ya no esté provista,

Se os dará.

Homb. 1º. (Fecha atrasada...  
Y yo me quedo per istam.) (Vase.)

Homb. 2º. Señor, cargado estoy ya

De razon y de familia.

Soy cesante...

Marq. ¿Desde cuándo?

Homb. 2º. Un año hará por ceniza.

Marq. Yo no era ministro entonces.

Esa fecha es muy antigua

Para el siglo en que vivimos.

Homb. Me hicieron una injusticia.

Marq. ¿Y yo la he de reparar

Con otra?

Homb. 2º. Yo no decía...

Marq. Tened paciencia. Veremos...—

¿Vos...? (Al hombre 3º.)

Homb. 2º. (No hay remedio. ¡Me ar-  
chiva!) (Vase.)

Homb. 3º. Yo soy el recomendado

(Bajando la voz.)

Del marqués de Alga-florida...

Marq. ¡Ah! Sí...

Homb. 3º. Me ha dado expresiones

Para vos, y esta esquelita...

(Se la da.)

Marq. Dadme... Celebro... (Con este

Es mas fácil la salida.)

Dad un recado al marqués,

Y á los tres ó cuatro dias

El os dará mi respuesta.

Homb. 3º. Por supuesto...

Marq. (Negativa.)

Por supuesto...

Homb. 3º. Dios os guarde. (Vase.)

Marq. Abur. (¡A mi con epistolas!)

Homb. 7º. Aquí presento á vucencia

Este plan...

Marq. ¡Oh! ¿Proyectista?

Homb. 7º. Si, señor. Soy consumado

En mineralogia y química.

Marq. Sea en buen hora.

Homb. 7º. Y prometo,

Si el gobierno me anticipa

Cuatro millones de réis,

Descubrir en mi provincia...

Marq. ¿Alguna conspiracion?

Homb. 7º. Un venero de platina.

Marq. ¿Y pedís cuatro millones

De réis?

Homb. 7º. ¡Oh! Se necesitan

Para las primeras obras...

Marq. (No valdrá tanto la mina...

Si la encuentra.) Os llamaré

Cuando haya en tesoreria

Fondos sobrantes. (Primero

Se comerá la polilla

Tu proyecto.)

Homb. 7º. Sin embargo,

Pase vucencia la vista

Por ese escrito, y verá

Las brillantes teorías...

Marq. Yo estoy por lo positivo.

Homb. 7º. Pero...

Marq. ¡Oh Dios! ¡Qué pesadilla!

(Entre dientes.)

Homb. 7º. Yo haré...

Marq. Hay otros esperando,

Y aquí no estais de visita.

Permitid...

Homb. 7º. (¡Por no escucharme

Se pierde la monarquia!) (Vase.)

Homb. 8º. No quiero ser importuno,

Que vucencia está de prisa.

Ahí está mi memorial.

Obre vucencia en justicia,

Y ¡salud!

(Vase.)

Marq. (Le atenderé.

(Doblando el memorial.)

Su franqueza me cautiva.)

Homb. 9º. Si vucencia no me emplea...

(Con tono de amenaza.)

Marq. ¡Cómo!...

Homb. 9º. No me ando en chi-

quitas. —

(Vase.)

Me pego un tiro.

Marq. (¡Demonio!

Pero, en fin, peor sería

Que me lo pegase á mí.)



Homb. 5º. Señor, yo soy periodista...  
 Marq. Sí; ya me consta...  
 Homb. 4º. Y acérrimo  
 Defensor de las doctrinas  
 Del ministerio.  
 Marq. Lo mismo  
 Al de antaño defendiais.  
 Homb. 5º. Es verdad, mas cura el tiempo  
 Los yerros de la política.  
 Marq. ¿Qué queréis?  
 Homb. 5º. Un sueldécito...  
 La suscripcion es mezquina...  
 Marq. Justo castigo de Dios  
 Al crimen de apostasia.  
 Homb. 5º. ¿Y sois vos quien lo decis?  
 ¡Ingratitud inaudita!  
 Marq. No quiero camaleones.  
 Homb. 5º. Pues os haré la mas rigida  
 Oposicion...  
 Marq. No os creerán.  
 Homb. 5º. Mojaré en sangre, no en tinta,  
 Mi pluma. (Vase.)  
 Marq. Es arma embotada  
 Que ya ni corta ni pincha.  
 Homb. 4º. Yo, señor, aunque cesante,  
 No tengo horror á la vida  
 Como el otro majadero  
 Que iba á hacer la tonteria  
 De matarse. Haced de modo  
 Que yo vuelva á mi oficina,  
 O desde hoy soy comensal  
 De vuecelencia ilustrisima.  
 Marq. No como en casa.  
 Homb. 4º. No importa.  
 Yo os sabré seguir la pista,  
 Y vos que sois tan galante  
 No me hareis la groseria  
 De rehusarme un cubierto.  
 Marq. ¡La ocurrencia es peregrina!  
 Nuevo modo de sitiar  
 Por hambre.  
 Homb. 4º. Mi artilleria  
 Es esa.  
 Marq. A tal embestir  
 No hay plaza que no se rinda.  
 Id con Dios. Mañana mismo  
 Cesará la cesantia.  
 (Vase el hombre 4º.)  
 Marq. Vos, señora...  
 (A la mujer 1ª.)  
 Yo no traigo  
 Memorial, ni estas amigas  
 Tampoco. Viudas y huérfanas,  
 Todas una cosa misma  
 Pedimos: dinero, pan;  
 Y pues nos sobra justicia,  
 No pidais mas expediente

Que estas caras afligidas.  
 Mujer 2ª. Diez y ocho meses nos deben.  
 Mujer 3ª. Tened de estas pobrecitas  
 Compasion...  
 Mujer 4ª. ¡Una mesada!  
 Todas. ¡Piedad! ¡Piedad!  
 Marq. Pero, hijas,  
 Si no hay fondos... Un poquito  
 De paciencia. Me lastima  
 Vuestra suerte, pero...  
 Mujer 3ª. Vamos,  
 Que si poneis vuestra firma...  
 Marq. ¿Qué importa que yo la ponga  
 Si están las arcas vacias?  
 Mujer 4ª. ¡Señor!...  
 Marta. ¡Basta, sexo débil!  
 (Con acento grave y varonil.)  
 Esas lágrimas me irritan.  
 Marq. ¿Eh? ¿Quién es ese insolente...?  
 (Encarándose hácia donde suena la voz.)  
 Marta. Yo.  
 Marq. (¡Marta! Dios nos asista.)  
 Marta. No supliqueis á un tirano.  
 ¡Valor! ¡Constancia! ¡Energia!  
 Mujer 4ª. Tiene razon. ¡Que nos pa-  
 guen!  
 Todas. ¡Que nos paguen!  
 Fons. ¡Como gritan!  
 Marq. ¡Silencio! No me obligueis...  
 Todas. ¡Pan! ¡Pan! ¡Pan!  
 Fons. ¡Qué sarracina!  
 Marq. Yo hablaré con el ministro  
 De Hacienda...  
 Mujer 2ª. ¡Excusas!...  
 Marta. ¡Mentiras!  
 Unas. ¡Pan! ¡Pan!  
 Otras. ¡Que nos matan de hambre!

## ESCENA VIII.

EL MARQUÉS, FONSECA, MONZON,  
 MARTA, MUJERES, SOUZA, OFICIALES,  
 ESCRIBIENTES, PORTEROS.

Marq. ¡Despejad!  
 Marta. ¡Así, hijas mias!  
 Firmes... y viva el escándalo!  
 Marq. ¡Echad á esa foragida!  
 Llevadla á una cárcel...  
 (Los porteros se disponen á obedecer, y el  
 arrojado de Marta los detiene.)  
 Marta. ¡No!  
 Primero han de hacerme trizas.  
 Defendedme, compañeras.  
 No abandonéis á esta victima

De la castidad... filial.  
 Mujer 1ª. ¿Y quién tendrá la osadia  
 De poner cobardes manos  
 Sobre ancianas desvalidas?  
 Marta. ¡Que vengan! Uñas tenemos  
 Y dientes de hambre canina.  
 Unas. ¡Guerra!  
 Otras. ¡Dinero!  
 Otras. ¡Socorro!  
 Marq. ¡Basta!  
 Mujer 1ª. O no salimos vivas,  
 O nos pagan.  
 Marq. Bien. Mañana,  
 Aunque venda mi bajilla.  
 Marta. ¡Hoy ha de ser!  
 Todas. ¡Hoy!  
 Souza. ¡Señoras!  
 Fons. Por las ánimas benditas...  
 Monz. Corred; llamad á la guardia.  
 (A un portero.)  
 (Vase el portero. Todos procuran aplacar  
 á las mujeres.)  
 Marq. (¿Por dónde me escaparia...?)  
 (Yéndose.)  
 Mujer 6ª. ¡Que se va!  
 Mujer 2ª. ¡Guerra!  
 Marta. ¡Arañadle...!  
 (Las mujeres se disponen á la embestida  
 sin poderlas contener los hombres. Fon-  
 seca da un salto y se pone al lado del  
 marqués.)  
 Fons. A defenderos me obliga  
 La gratitud. ¡Alto ahí!  
 (Su grito restablece el silencio.)  
 ¿Sois mujeres, ó sois víboras?  
 El marqués está inocente,  
 Que no es ave de rapiña.  
 (Murmullo sordo de las mujeres.)  
 Marq. (¡Oh qué idea!) Yo deseo  
 Dar remedio á vuestras cuitas,  
 Pero el nuevo pagador  
 Es un hebreo agiotista,  
 Y aunque reciba dinero  
 Para las clases pasivas,  
 Yo recelo...  
 Mujer 1ª. ¡Se lo come!  
 Varias }  
 muj. } ¡Nuestra sangre!  
 Otras. ¡Nuestra vida!  
 Marq. Ahora bien; ¿es el ministro  
 Quien merece esa ojeriza,  
 O el pagador... que no paga?  
 Todas. ¡El pagador!  
 Marq. Pues, malditas,  
 (Mostrando á Fonseca.)  
 Ahí teneis al pagador.

Saciad en él vuestras iras.  
 (Las mujeres embisten á Fonseca, y apro-  
 vechando la ocasion entra rápidamente  
 el marqués en su despacho. Los oficiales,  
 porteros, etc., todos rien, á excepcion de  
 Fonseca y Monzon. Llegan el sargento y  
 ocho soldados.)

## ESCENA IX.

FONSECA, MONZON, MARTA, MUJERES,  
 SOUZA, OFICIALES, ESCRIBIENTES,  
 PORTEROS, EL SARGENTO, SOLDADOS.

Fons. ¡Embuste!  
 Mujeres. ¡Traidor!  
 Otras. ¡A él!  
 Fons. ¡Soldados!... ¡Monzon!... ¡Arpias!  
 Monz. Dejadle, que está inocente.  
 Sarg. ¡Apartad!  
 (La guardia pone en salvo á Fonseca y se-  
 para no sin trabajo á las mujeres.)  
 Fons. ¡Vaya una risa  
 (A los oficinistas, que siguen riéndose.)  
 Impertinente y bestial,  
 Que me da dolor de tripas!  
 (Se redoblan las carcajadas.)  
 Mujer 5ª. ¡El que nos daba bombones!  
 Fons. ¡Y así me pagais, inicuas!  
 Mujeres. ¡Perro...!  
 (Queriendo acometer de nuevo á Fonseca.)  
 Souza. Haced vuestro deber,  
 Sargento.  
 Fons. ¡Y á la oficina  
 Los bufones, ó desnucos  
 Al primero que se ria!  
 Sarg. ¡Afuera!  
 Souza. ¡Adentro!  
 (A los de la secretaria, y todos entran en  
 ella siguiendo á Souza.)  
 Mujeres. ¡Sayones!  
 (A los soldados.)  
 Marta. ¡Oh atrocidad! ¡Oh ignominia!  
 (Con tono declamatorio.)  
 Esas armas que la patria,  
 Ciudadanos, os confia  
 Para amparar á los débiles  
 Contra tiranos califas,  
 ¿Las volveis contra nosotras  
 Y equivocais la consigna?  
 ¡Defendednos! ¡Rebeláos!  
 ¡La constitucion pelagra!  
 ¡La patria se hunde!  
 Sarg. ¡Ea, basta!



¡Afuera! Aquí no se chilla.

Monz. ¡Afuera!

Fons. ¡Vayan á hilar!

Sarg. ¡Calen... arr!

(Los soldados calan bayoneta.)

Mujeres. ¡Virgen santísima!

(Huyendo.)

Mujer 5ª. ¡Yo no he sido! ¡Yo no he sido!

Otras. ¡Huyamos!

Otras. ¡Por Dios!

Marta. ¡Gallinas!

¡Dejarme sola! Mal haya  
Quien de mujeres se fia.

### ESCENA X.

MONZON, FONSECA.

Fons. ¡Gracias á Dios! ¡Qué guardiñas!

¡Y á mí, que soy una malva...!

Si el sargento no me salva,

Hoy espíro entre sus uñas.

Monz. ¡Qué furias! ¡Qué rebelion!

Sabe Dios que lo senti

Cual si hubiera sido á mí.

Fons. Un poco menos, Monzon.

Mas yo, que mi propia renta

No administro, ¡pagador

Del ministerio! ¡Qué horror!

El marqués me dará cuenta...

Monz. Ya veis; en apuro tal...

Fons. ¡Conmigo inocente pega

Y al brazo seglar me entrega

De una legion infernal!

Monz. Ha sido una chanza.

Fons. ¿Chanza?

No: sino atroz despotismo...

Monz. No os conoce...

Fons. Por lo mismo

Choca mas la confianza.

Monz. Ya os dará satisfaccion...

Fons. Si no estuviera al despacho

El destino del muchacho,

Le juro...

### ESCENA XI.

FONSECA, MONZON, MARTIN.

Mart. ¡Monzon!... ¡Monzon!

(Entra acelerado.)

Monz. Sudas..., corres como un gamo...

¿Qué ocurre...?

Mart. Voces tremendas...

Hay grupos... Cierran las tiendas...

Fons. ¿Jarana?

Mart. ¿Dónde está mi amo?

Monz. En su despacho.

Mart. Entro pues,

Que quizá no sabe nada.

### ESCENA XII.

FONSECA, MONZON.

Monz. ¡Nos faltaba una asonada  
Para fin del entremés!

(Se asoma al balcon.)

Fons. Y en una noche tan fresca

¿Qué diabólico proyecto...?

Monz. Venid.

(Se asoma Fonseca.)

¿Oís?

Fons. Con efecto,

Se oye á lo lejos la gresca...

Yo me marcho, que esto es serio.

Monz. Esperad...

Fons. Cuando hay bullangas,

Monzon, no se cogen gangas

En donde está el ministerio.

Adiós. Guardemos el bulto...

Cerca voy.

Monz. ¡Triste de mí!

Fons. Yo volveré por aquí

Si se apacigua el tumulto.

Monz. Ya sale Martin.

### ESCENA XIII.

MONZON, MARTIN, EL MARQUÉS.

Monz. ¿Qué ha dicho?

Mart. ¡Nada! ¡Se rie!

Marq. Martin.

(Saliendo de su despacho con un pliego.)

Monz. ¡Reirse cuando hay motin!

Vaya, que es raro capricho.)

Marq. A la condesa este pliego,

Volando.

Mart. Estará asustada...

Marq. ¡Ba! Dila que eso no es nada.

Mart. Bien.

Marq. Que duerma con sosiego.

### ESCENA XIV.

MONZON, EL MARQUÉS.

(Oyese vocear confusamente á lo lejos.)

Monz. ¡Señor! ¿No oís el bullicio?

Si aqui la chusma se encaja...

Marq. (El baron es una alhaja.)

Monz. ¡Jesus, qué dia de juicio!

Ved que cunde el movimiento

Por las calles y las plazas.

Mirad... Eso tiene trazas...

Marq. ¿De qué?

Monz. ¡De un pronunciamiento!

(Acuden azorados Almeida, Souza y demás  
oficiales y dependientes.)

### ESCENA XV.

EL MARQUÉS, MONZON, ALMEIDA,  
SOUZA, OFICIALES, ESCRIBIENTES, PORTEROS.

Todos. ¡Señor!...

Marq. ¿Qué es esto? ¿Qué es esto?

(Enojado.)

Alm. ¿No sabeis la novedad...?

Se amotina la ciudad...

Marq. ¿Y qué? ¡Todos á su puesto!

No os asuste la canalla

Pagada por don Miguel,

Que la garnicion es fiel

Y hay repuesto de metralla.

Alm. Pero, señor, yo contemplo...

Marq. No hay contemplacion que valga.

¡A trabajar! Nadie salga;

Nadie. Yo os doy el ejemplo.

(Se vuelven por donde vinieron, murmurando unos entre sí, y otros encogiéndose de hombros.)

### ESCENA XVI.

EL MARQUÉS, MONZON.

(Se oye mucho mas cerca el tumulto y algunos tiros.)

Monz. ¡Un tiro! ¡El cielo nos traiga

A puerto de salvacion!

¡Escuchad...!

Voces. ¡Traicion! — ¡Traicion!

(Dentro.)

Otras. ¡Caiga el ministerio! — ¡Caiga!

Monz. Se va á hundir el hemisferio.

El pueblo está encarnizado...

Marq. (Esto ya no es lo tratado.)

Voces. ¡Caiga, caiga el ministerio!

(Dentro.)

Marq. (Pero el baron ¿á qué espera...?

No sé qué pensar...)

Monz. ¡Qué infierno!

Mujeres. ¡Libertad! ¡Muera el gobierno!

(Dentro.)

¡Caiga el ministerio!

Homb. } ¡Muera!

y Muj. }

(Dentro.)

Monz. ¿Tambien entran en la danza

Mujeres? ¡Ay, san Fulgencio!

(Cesan de pronto los tiros y los gritos.)

Marq. ¡Qué repentino silencio!

(Recobremos la esperanza.)

Monz. No os fieis porque han callado.

Harto será que esa calma

No anuncie, marqués de mi alma,

Un horroroso nublado.

Marq. ¡Bien! Ha triunfado el baron,

(Después de una breve pausa.)

Y la chusma fugitiva...)

Voces. ¡Que viva la reina! — ¡Viva! —

(Dentro, mas distantes. Las últimas se perciben apenas.)

¡Viva la constitucion! —

¡Viva! — ¡Viva!...

Monz. ¡Que me place!

Eso ya tiene otra cara.

Pero, señor, ¿quien pensara

Que tan feliz desenlace...?

Marq. Dadme sombrero y baston.

(A Monzon, y este entra en el despacho del ministro.)

Ya la frente alzo serena.

Voy á dar la enhorabuena

A su majestad...

### ESCENA XVII.

EL MARQUÉS, EL BARON.

Marq. ¡Baron!

(Dándole la mano.)

Decidme...

Baron. Todo está en calma.

Marq. ¡Cuánto os debo!

Baron. No, señor;



A mí, nada...  
*Marq.* Este favor  
 Vivirá eterno en mi alma.  
*Baron.* Perdonad : yo no os oculto,  
 Marqués, lo que ha sucedido.  
*Marq.* Pues decid...  
*Baron.* La reina ha sido  
 Quien ha aplacado el tumulto.  
*Marq.* ¡Eh! Reservad la modestia  
 Para el lenguaje de oficio,  
 Mientras yo os premio el servicio...  
*Baron.* No os tomeis esa molestia.  
*(Vuelve el portero con el sombrero y el  
 baston, y los toma el marqués.)*  
*Marq.* ¡Cómo...!  
*Baron.* La reina, os repito,  
 Lo ha hecho todo, y satisfecho  
 El pueblo...  
*Marq.* Pero ¿qué ha hecho?  
*Baron.* ¡Qué! ¿no escuchásteis el grito...?  
*Marq.* El coche.  
*(A Monzon, y este sale por la puerta de la  
 derecha.)*  
 Hablad sin misterio.  
*(Al baron.)*  
*Baron.* Viendo que el actual no gusta,  
 Promete Maria augusta  
 Nombrar otro ministerio.  
*Marq.* ¿Qué decis? ¿No armásteis vos  
 El motin...?  
*Baron.* (Ya está convulso.)  
 Sí; pero dado el impulso...  
 ¿Qué os diré? ¿Estaba de Dios!...  
*Marq.* ¡Del diablo!  
*Baron.* Tomó otro rumbo  
 El popular somaten,  
 Y mi plan...  
*Marq.* ¡Estamos bien!  
 Creí triunfar, ¡y sucumbo!  
*Baron.* No temais. En el portal  
 Segura escolta os espera,  
 Por si hay algun calavera...  
*Marq.* Mas ¿qué accidente fatal...?  
*Baron.* Se hizo demasiado serio  
 El tumulto popular.  
 Dieron todos en gritar :  
 « ¡Caiga, caiga el ministerio!...  
*Marq.* ¡Oh!...  
*Baron.* ¡Y allí fué la de Dios  
 Cuando vi llegar un grupo  
 De viejas, y el pueblo supo  
 Que se quejaban de vos!  
*Marq.* ¡Ah! ¡Las viudas!...  
*Baron.* Desde entonces  
 Ya no hubo freno ni valla;  
 Ya era inútil la metralla,  
 Y los sables, y los bronces.

Mas de cien mil insurgentes...  
*Marq.* ¡Nuevo ministerio!  
*Baron.* Si.  
 La reina lo ha dicho.  
*Marq.* ¡Así  
 Me sirven mis dependientes!  
*Baron.* ¡Si estais desacreditado...!  
 Ya lo dije acá *inter nos*.  
 Y en fin, yo no os sirvo á vos;  
 Sino á la reina, al Estado.  
*Marq.* ¡Qué audacia! Su majestad  
 Sabrá de mi boca quien  
 Sirve mal y sirve bien.  
 Vuelo á sus piés...  
*Baron.* Escuchad.  
 Bueno será que dé paso  
 Llleveis vuestra dimision.  
*Marq.* Eso no. Tengo teson.  
 Ni la reina haria caso...  
*Baron.* En colchon de plumas lleno  
 Podeis caer si me oís;  
 Pero si vos preferis  
 Caer sobre duro... ¡bueno!  
*Marq.* ¿A quién fia la Corona  
 La formacion de ese nuevo  
 Gabinete?  
*Baron.* No me atrevo...  
*Marq.* ¡Vaya!  
*Baron.* A mi indigna persona.  
*Marq.* ¡Ah! ¿Luego habeis conspirado  
 Por vuestra cuenta esta noche?  
 ¡Qué horror!  
*Monz.* Os espera el coche.  
*(Entrando.)*  
*(Se queda á una distancia respectuosa.)*  
*Baron.* Nunca lo ajeno he jugado.  
*Marq.* ¿Y teneis la presuncion  
*(A media voz, y el baron contesta del  
 mismo modo.)*  
 De suplantarme...?  
*Baron.* Así es.  
 Todos tenemos, marqués,  
 Nuestro poco de ambicion;  
 Y sería un desatino  
 Con honores de simpleza  
 Arriesgar yo mi cabeza  
 Por laurear la del vecino.  
*Marq.* Muy pronto cantais victoria.  
 De vuestro orgullo me rio,  
 Que en la rectitud confio  
 De Maria de la Gloria.  
 Guarde Dios al arrogante;  
 Al de la alta policia.  
*(Yéndose. Monzon le abre la mampara.)*  
 Mañana será otro dia.  
*Baron.* (Mañana serás cesante.)

## ESCENA XVIII.

EL BARON, MONZON.

*Baron.* (¡Tanto amor á la poltrona!  
 Tendrá en la mano el decreto  
 De destitucion airada,  
 Y el pobre no ha de creerlo  
 Todavía. — Pero yo,  
 Que le critico severo,  
 Tras de haberle derribado  
 Sin reparar en los medios,  
 ¿Tendré menos aflicion  
 A las riendas del gobierno?  
 ¿Las empuño por ventura  
 Todavía? Otro mas diestro  
 Se pudiera aprovechar  
 De mi afan y mis desvelos. —  
 ¡Ah! Volvamos á palacio.  
 Son preciosos los momentos.)  
*(Vase por la puerta de la derecha sin  
 cuidarse de Fonseca, que entra por ella  
 al mismo tiempo y le hace reverencias.)*

## ESCENA XIX.

FONSECA, MONZON.

*Monz.* ¿De cuándo acá saludais  
 Con tan profundo respeto  
 Al baron...?  
*Fons.* Pues ¿no sabeis  
 Lo que sabe todo el pueblo?  
*Monz.* ¿Qué hay?...  
*Fons.* Es el hombre del dia.  
*Monz.* ¡El hombre del dia!  
*Fons.* Miento.  
 Es el hombre de la noche.  
*Monz.* ¡Qué escucho!  
*Fons.* Está en candelero.  
 Tendrá plaza, de seguro,  
 En el gabinete nuevo.  
 Yo lo sé de buena tinta.  
*Monz.* Con que ¿cayó el ministerio?  
*Fons.* Sí. ¡Y un portero mayor  
 No lo sabe! Eso es ya viejo.  
*Monz.* ¡Voto á brios Baco!...  
*Fons.* Mañana  
 Será tal vez jefe vuestro.  
*Monz.* ¡Pecador que no le abri  
 La mampara! Y aun por eso  
 Al salir de aqui el marqués  
 Llevaba tan agrio el gesto,  
 Y el baron se sonreia...  
 Mas como hablaban tan quedo...

¡Qué diablo...! ¿Con que otro jefe?  
 Cero, y van mil y doscientos.  
*Fons.* Harto me pesa, que ya  
 Solté parte del dinero,  
 Y el empleo del muchacho  
 Se me va á volver, lo temo,  
 Agua de cerrajas.  
*Monz.* No;  
 Qué si aprovechais el tiempo  
 Aun os queda una esperanza.  
*Fons.* ¿Qué esperanza?  
*Monz.* El testamento.  
*Fons.* Decis bien. Por esta noche  
 Aun tiene vida el enfermo.  
*Monz.* Pues.  
*Fons.* Y además, los ministros  
 Son hombres de privilegio  
 Que siempre mueren en gracia...  
 Y testan después de muertos.

## ACTO QUINTO.

La decoracion del acto tercero.

## ESCENA PRIMERA.

EL MARQUÉS.

*(Entrando.)*

¡Ni un portero para abrirme  
 La mampara! ¡Qué insolente  
 Canalla ruin! No lo extraño.  
 Ya por cesante me tienen,  
 Y con el nuevo ministro  
 Temerán comprometerse.  
 Yo les juro que si logro  
 Afirmarme en el bufete...  
 Y quizá... ¿Quién sabe...? Anoche  
 Me recibió como suele  
 La reina, muy afectuosa,  
 Y aunque puse reverente  
 Mi dimision á sus piés,  
 Puede ser que no la acepte.  
 En el Diario oficial  
 Ningun decreto aparece,  
 Ni un solo renglon que anuncie  
 Mudanza de gabinete.  
 De crisis mas apuradas  
 Ha salido muchas veces  
 Sano y salvo un ministerio,